

*Paper as a médium of cultural heritage. Archaeology and conservation
26TH Congress-International Association of Paper Historians
(Roma-Verona. Aug 30 – Sep. 6. 2002)*

Edited by Rosella GRAZIAPLENA with the assistance of Mark LIVESEY.
Istituto centrale per la patología del libro, Roma 2004, (*Addenda*, 5)

José Carlos Balmaceda

La contribución genovesa al desarrollo de la manufactura papelera española

Introducción

Hemos centrado nuestra investigación que comenzamos en 1999, en cuatro amplios temas, que pueden, según el desarrollo de nuestro trabajo aportar un punto de vista más amplio e imparcial sobre las causas que provocaron la situación de dependencia, y que permitió el monopolio genovés del comercio del papel por la amplia geografía española con sus consecuencias negativas para el desarrollo de la manufactura papelera española.

Desde el siglo XV comenzó hacerse imprescindible en España el papel de fabricación extranjera, primero francés y luego italiano, principalmente el fabricado y comercializado por los comerciantes genoveses. Esta dependencia se agravará a partir de la invención de la imprenta y el descubrimiento de América que, además de la necesidad de este soporte para llevar a cabo la administración de las colonias, se verá apremiado de cantidades mayores a partir de 1636 cuando se implante el uso del papel sellado para todo documento administrativo en el amplísimo ámbito geográfico de la Corona Española.

Mucho antes la comunidad de comerciantes genoveses se había alojado en las ciudades importantes de la España musulmana y sobre todo en las que por su puerto permitían una mejor distribución de los productos hacia el interior de la Península, siendo Sevilla, Cádiz, Málaga, Valencia, Barcelona y los del norte atlántico donde encontramos los más amplios registros de su actividad comercial y en particular la venta del papel. Su radicación, siempre unida al socorro económico de los sucesivos monarcas españoles, fue favorecida con privilegios, franquicias, asientos, inmensas rentas, y el suficiente poder para influir, no sólo en la corte española, también en el gobierno Ligur.

La necesidad y el interés en la importación de maestros italianos, sobre todo para la enseñanza de sus conocimientos, el estudio de las filigranas

más recurrentes, y sobre todo en que medida ejercieron finalmente su influencia en la fabricación española son algunos de los interrogantes que nos planteamos en nuestro trabajo y que a continuación exponemos.

La importación de papel italiano

En primer lugar nos planteamos identificar las importaciones del papel genovés como base para separar la procedencia de otras zonas italianas, y evaluar su importancia en relación a la producción de los molinos españoles que era destinada al consumo interno, sobre todo en la impresión.

Si bien el papel árabe español ocupa un lugar primordial en la fabricación del papel en Europa debido a que su producción está documentada en fechas anteriores al 1200 y por lo tanto a la del resto de países europeos, se nos plantea cuanto tiempo duró esa hegemonía, y si su calidad fue la causa de su decadencia frente al papel italiano que desde un comienzo lo superó, debido a los aportes técnicos y a la mejora de su producción, ya que dos siglos después España se convierte en receptora, a través de los puertos de Mallorca, Barcelona, Valencia, Granada, entre otras, de papel italiano enviado a los comerciantes anconetanos radicados en estas ciudades, y generalmente transportadas por comerciantes genoveses¹.

Éstos serán los que luego a partir del XVI se conviertan en los dueños absolutos de este comercio y especialmente para la Corona española, dependencia que llegará hasta fines del siglo XVIII y, que no obstante la decadencia que, según Calegari², también sufrirá, seguiremos encontrando en América un alto porcentaje de papel italiano y genovés en las ya emancipadas colonias americanas durante la mitad del XIX.

Fue muy esclarecedor el estudio de las causas de esta crónica escasez, partiendo de las necesidades de papel extranjero para la imprenta española, en especial para la publicación de bulas de la Santa Cruzada durante los siglos XVII y XVIII, agravadas además en el primero por la implantación del papel sellado.

La producción de los molinos españoles existentes en este periodo, nos confirma, no sólo que la baja producción en el mejor de los casos tampoco hubiera cubierto las necesidades mínimas, sino la escasa calidad del mismo, como ya afirmaron Gayoso Carreira y Oriol valls, causas que llevaba a los interesados (impresores, fabricantes y los responsables de la Santa Cruzada), a exigir la mejora de dichas fábricas y el establecimiento de otras.

Asimismo se reiteraba al monarca que permitiera la entrada de maestros genoveses con dos objetivos muy claros: que mejoraran la calidad

¹ Stella Maris Zunino, Noemí Dassori (1970), *Genova e Spagna nel XV secolo* "El Drietus Catalanurum" (1421-53-54), Génova. Gabriela Airdi (1966), *Genova e spagna nel secolo XV: El "Liber damnificatorum in regno Granate 1452"*. Genova. Eliayahu Ashtor (1982), *Le commercio Anconetano con el mediterraneo occidentale nel basso medioevo*. Ancona.

² Manlio Calegari (1985), *La manifattura genovese della carta (sec XVI-VIII)*, EIGIG. Génova.

del papel fabricándolo, y sobre todo que enseñaran sus métodos a los locales. La industria existente era incapaz de producir papel de calidad, debido, evidentemente, a la falta de verdaderos especialistas. No obstante, se ha insistido que la causa principal fue la falta de materia prima, o sea los trapos de calidad, que los genoveses gozaron de privilegios para comprarlos y llevárselos.

Este tema, creo, necesitaba una profunda reflexión, ya que es verdad que toda materia prima es la base esencial de un producto, pero si se carece de los medios técnicos, el conocimiento y el personal idóneo, siempre se dependerá de quien lo posea, que como en el caso de la manufactura genovesa no sólo mantuvo su hegemonía por estas causas, sino que presionó a la corona española para monopolizar, no sólo este producto, a cambio de las grandes sumas de dinero que prestaban los banqueros y comerciantes, muchos relacionados con la fabricación de papel, para la financiación de los ejércitos, los gastos del monarca y de la administración.

La inmigración de mano de obra especializada genovesa

Ya en el siglo XV se registra el establecimiento de un papeleros genovés en Valencia (1470), a los que le seguirán sucesivamente muchos otros en los distintos y aptos lugares de Cataluña (1477), Castilla (1515), y el resto de España, inmigración que no cesará hasta fines del XVIII.

Esta emigración de papeleros al inicio del 1500 comienza a preocupar a las autoridades genovesas, penalizando la emigración de éstos expertos artesanos, ya que una de las preocupaciones del estado genovés, concretadas en múltiples prohibiciones ha partir de ese siglo, no sólo era la emigración del maestro papeleros, lo será también el carpintero del molino (*maestro d'ascia*), experto en la construcción de las máquinas y utensilios necesarios para la producción³, causas que avalan nuestra hipótesis que el desconocimiento de métodos de fabricación fue una de las causas principales de la mala calidad del papel español de esa época y por lo tanto de su pobre desarrollo.

Génova, nos dice Calegari, trataba de conservar íntegro el patrimonio para mantener el programa productivo⁴ que comenzaba a dar grandes réditos y que la exportación de los conocimientos sobre la fabricación del papel a su principal comprador sería desastroso, como lo siguieron afirmando las autoridades genovesas posteriormente cuando un grupo de comerciantes-fabricantes genoveses intentarían estancar el comercio del papel a Indias.

Para implantar un molino en una nueva región se importaba a maestros competentes, y así lo habían hecho los europeos desde el siglo XIII. Y los árabes a su vez lo habían recibido de los maestros chinos. Es sabido que el artesano papeleros practicaba su arte tal y como lo había aprendido de su

³ M. Calegari. *op.cit*

⁴ M. Calegari. *op.cit*.

maestro, como una destreza especial sujeta a reglas sacralizadas por la tradición y que no podían explicarse o investigarse.

Cuadro nº I

Papeleros genoveses en España (Siglo XV-XVIII)

Año*	Localidad	Papelero	Procedencia
1470	Valencia	Agostino di Giovanni**	Génova
1477	Cataluña	Tomás y Francesco Guerço	Génova
1515	Segovia	Juan Thomas Favario	Milán
1675	Segovia	Giambattista Fabbrega	Voltri
1683	Segovia	Manuelo y Niceto Rovereto	Voltri
1613	Cuenca	Juan de Otonel	Voltri
1690	Alicante	Giacomo Pellerano	Voltri
1710	Galicia	Bartolomeo Piombino y Giuseppe Gambino	Génova
1714	Avila	s/especificar	Génova
1730	Granada	Gian Giacomo Bonicelli	Voltri
1774	Avila	Félix Solesio	Finale Ligure
1776	Málaga	Félix Solesio	Finale Ligure
1780	Valencia	Francisco Barbarrosa	Voltri
1808	Tejada (Cuenca)	Benito Barbarrosa	Voltri
1812	Mijas (Málaga)	Domenico, Francisco y José Guighiotto	Génova

*Anotamos el registro más antiguo en cada localidad de cada fabricante, excluyendo a los que arribaron más tarde. **Llamado Agustín Marquesano

Antes del XVIII los conocimientos se transmitían exclusivamente del maestro papelero al aprendiz como había sido desde siempre. Gracias a la imprenta, sería erróneo no estimarlo, se pudo alfabetizar a los técnicos y artesanos. Creció el uso de libros especializados y este mercado se expandió considerablemente durante el mismo siglo⁵, información que favoreció a la enseñanza de las técnicas papeleras. En España se manda a traducir, como parte del proyecto ilustrado de incentivar la fabricación, la versión de Lalande que se publica en Madrid en 1778. Aunque Pedro Araus, en la misma ciudad, ya había publicado en 1767 su *Modo de hacer el papel*⁶.

⁵ Aparecieron enciclopedias en que la técnica y la economía ocupaban un lugar central; la primera fue publicada en Londres, en 1728, por Ephraim Chambers; la más importante fue editada en París entre 1751 y 1780 por Denis Diderot y Jean le Rond d'Alembert, y la más amplia, la Enciclopedia económica-tecnológica, iniciada en Berlín en 1773 por Johann Georg Krünitz y que alcanzó los 242 tomos en 1858. Helga Schultz, *op.Cit.* pág. 67.

⁶ *Semanario Económico* en los números del 29 de octubre, 5 y 12 de noviembre de 1767.

Rafael León se ha ocupado de todos estos trabajos en: *Papeles sobre el papel y Se trata de papel*, ambos publicados por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga en 1997 y 2002 respectivamente.

La Corona demostró su agradecimiento a la emigración de mano de obra experta de Voltri, los maestros recibieron franquicias y gracias o fueron favorecidos los propietarios de los molinos donde vinieron a trabajar los papeleros. Debido a éstos se produjo cierta recuperación en la producción del papel en Cataluña, Levante, Málaga y otras zonas de España durante los periodos en los que trabajaron, ya que generalmente no permanecieron mucho tiempo.

Las filigranas genovesas: una característica de la documentación Hispanoamérica.

La documentación manuscrita e impresa de España e hispanoamérica nos brinda, además de una inequívoca información sobre la procedencia del documento, un soporte marcado con filigranas de origen italiano y francés, con un alto porcentaje de las filigranas de *los tres círculos*, a la que ya me he referido en el trabajo presentado en el III Congreso nacional de historia del papel en España⁷, junto al *escudo de Génova* y la *del picador o rejoneador de toros* que son las que ocupan, principalmente, nuestro estudio.

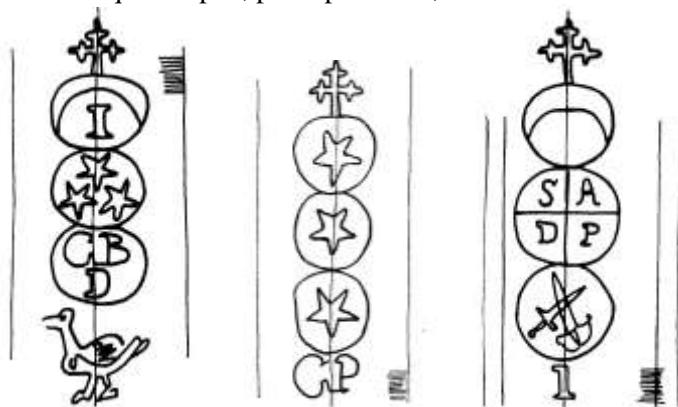


Fig. 1 Filigranas de los tres Círculos

Evaluando un resultado parcial, ya que es imposible al menos por ahora su registro completo, fue el papel más utilizado durante el XVI al XVIII, siendo la primera la más abundante y más rica en símbolos, iniciales y variantes a la que le sigue el escudo de Génova que reitera mayormente los signos de la primera, y finalmente la última de aparición más tardía y, por lo tanto, la que menos ha permanecido, pero de una representación folclórica muy importante como es el toreo, y que el sentido de utilizar esta imagen nos plantea otros interrogantes. De sorprendentes resultados ha sido el estudio comparativo de la ubicación de la sombra producida por los bastoncillos debajo del corondel, que nos señala otra importante vía de identificación del soporte de Génova, Cataluña, Valencia y las imitadas en el sur de Francia.

⁷ (1999), "La filigrana de los tres círculos en la documentación malagueña del XVIII". Actas III Congreso de la AHHP, Banyeres de Mariola (España), pág. 273-294.

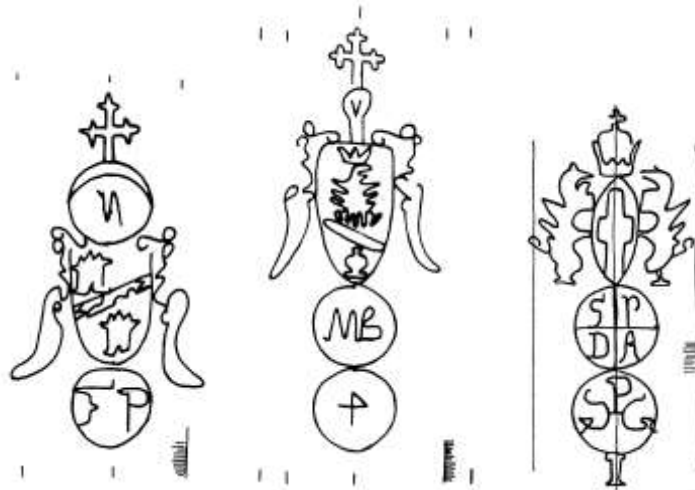


Fig. 2 Filigranas del escudo de Armas de Génova.

No olvidemos que estas marcas fueron, a su vez, utilizadas por fabricantes españoles y franceses con la intención que les garantizara la calidad de su producto como al original y entrar en el circuito comercial Hispanoamericano.

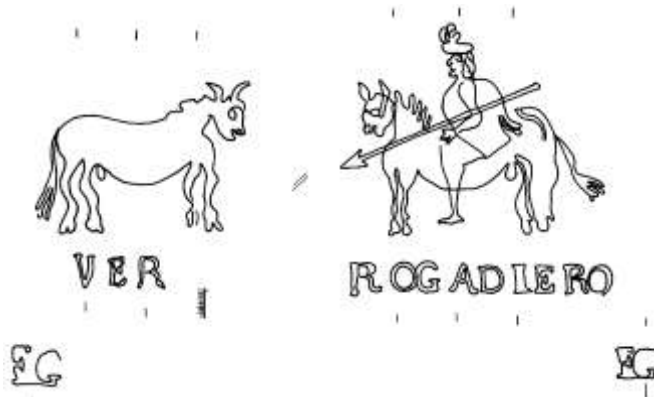


Fig.3 Filigrana del Picador de toros

Los aportes técnicos genoveses en la fabricación española

Si el papel genovés, según mucha documentación consultada, fue sin ninguna duda el prototipo del papel de alta calidad y pasó a ser el ejemplo y modelo de como debía mejorar el papel español del siglo XVII y XVIII, con el propósito que se imitara su calidad manifestada, principalmente por blancura, lisura y su propiedad para la impresión, que respondía, sin duda a lo efectivo de sus métodos, o sea, la elección de la materia prima, la trituración y refinado de la pasta, las formas, la cola o, según se destacaba en Valencia a mediados del XVIII, su "reposito" o estacionamiento antes de su venta.

El aporte transmitido sobre los métodos de elaboración, y los aplicados al edificio destinado a la distribución de la maquinaria en el espacio de las distintas salas de trabajo del molino y, por lo tanto, la organización de las tareas desde la entrada de los trapos al molino hasta la entrega de la resma o bala para su comercialización, creemos que fue un importante aporte, tal vez el mayor, para una coordinada secuencia de las tareas y el aprovechamiento de los tiempos de producción⁸.

Desde principios del siglo XVII los genoveses construyen nuevos edificios (*L'edificium apapiri*) para albergar su producción que, sin ninguna duda, fueron al modo voltrese, así los Otonel en Cuenca, los Gambino en Galicia, Boticelli en Granada y Solesio en Arroyo de la Miel, entre otros, avalan esta hipótesis.

Éstos son sólo algunos de los interrogantes que de manera muy sintética exponemos en esta reunión debido a lo reducido del tiempo de exposición y lo amplio del tema.

⁸ Publicación de Gian Domenico Peri en 1651.